

RESPUESTAS PREGUNTAS PUBLIMETRO DESAFÍOS DEL ENVEJECIMIENTO

1. ¿Qué medidas oficiales se están tomando o proyectan para este segmento de la población?

Sin duda que el envejecimiento poblacional conlleva una serie de desafíos para nuestro país, en diversos ámbitos. Por lo mismo, hoy tenemos en el Congreso el Proyecto de “Ley Integral de Personas Mayores y Promoción del Envejecimiento digno, activo y saludable”, el que fue aprobado hace algunas semanas por el Senado y pasó a segundo trámite en la Cámara de Diputados.

Mediante esta iniciativa se busca otorgar un marco integral de protección a las personas mayores, comprendiéndolas como sujetos de derecho. Por ejemplo, considera la participación en la Política Nacional de Envejecimiento, instancias de participación ciudadana, a través de encuentros y diálogos con la sociedad civil, y la creación de los Consejos Regionales de las Personas Mayores, como organismos asesores de SENAMA.

En este sentido, el Estado debe adoptar políticas, programas o acciones para facilitar y promover el pleno goce de los derechos de las personas mayores, asegurando su autonomía y el respeto en la toma de sus decisiones.

Asimismo, esta ley fortalece al Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) creando Direcciones Regionales a lo largo de todo el país y otorga la posibilidad de denunciar la vulneración de los derechos de las personas mayores, la posibilidad de celebrar convenios para atención preferente con instituciones que otorguen asistencia judicial y la posibilidad de solicitar datos estadísticos relevantes en materia de personas mayores y envejecimiento a otras instituciones públicas.

Sin duda, este será un gran avance en torno al ámbito legislativo. Pero el gobierno del presidente Gabriel Boric, no se queda solo ahí, este gobierno ha asumido el desafío de avanzar hacia un Sistema Nacional de Cuidados, que brinda cobertura y reconoce la tremenda labor de las personas que cuidan, principalmente desarrollada por mujeres de manera informal.

El objetivo es reconocer esta enorme tarea, la que equivale a cerca de un 20% del PIB, pero que muchas veces es invisible para la sociedad. Además, somos conscientes del impacto que tiene para las mujeres este rol, ya que muchas deben postergar su vida laboral, generando mayores lagunas previsionales y menores ingresos justamente para enfrentar la vejez.

Siguiendo la línea de promoción de un envejecimiento digno, activo y saludable, el presidente Gabriel Boric instauró como medida presidencial la el aumento de centros diurnos, que son espacios donde las personas mayores pueden acceder a atención especializada (kinesiología, terapia ocupacional, nutrición, talleres, sicología, actividades recreativas) durante el día que permite retrasar el escenario de dependencia que se produce en la vejez, mantener la funcionalidad cognitiva, física y emocional en un entorno comunitario, con sus familias, vecinos y seres queridos.

Actualmente tenemos 165 recintos a lo largo del país, beneficiando a más de 10 mil personas mayores en Chile.

2. ¿Cuáles son los principales problemas actuales y los que se prevén para el futuro de la tercera edad en el país?

Lo primero que debemos entender es que el envejecimiento poblacional es un desafío de todos y todas, tanto del Estado, las familias, la sociedad civil y las propias personas mayores.

Acá es fundamental generar un cambio de mirada respecto de la vejez, que nos permita comprender este fenómeno como parte del ciclo de la vida y no como algo negativo. Esto nos permitirá llegar mejor preparados para enfrentar esta etapa ineludible, y que a todos y todas nos llegará en algún momento, y por ello nos tenemos que preparar.

Por eso, es clave que comencemos desde jóvenes a hablar del tema, a tomar conciencia y generar acciones que nos permitan entender este fenómeno, que nos preparemos como sociedad, que adaptemos las ciudades, que generemos espacios de participación para las personas mayores, ya que de esta forma podemos avanzar hacia una sociedad más inclusiva y menos discriminatoria con la vejez.

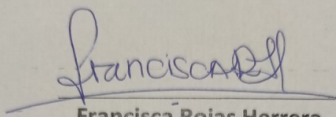
Hace solo algunos días, los resultados de la Encuesta de Discapacidad y Dependencia 2022, nos mostraba que el 78% de las personas mayores son totalmente autovalentes, es decir, que no requieren de ayuda para realizar sus actividades. Muy por el contrario de la percepción de la sociedad chilena que de acuerdo a la Encuesta de Inclusión y Exclusión de SENAMA, tiene una visión de las personas mayores más bien negativa, ya que asumen que no tienen las capacidades para valerse por sí mismas. Por eso, cambiar esos estereotipos y prejuicios de la vejez es el primer paso para mirar el futuro de mejor manera.

Sin duda, existen personas mayores con dependencia leve, moderada y severa, y para esas personas contamos con soluciones que permitan enfrentar esa realidad. Tal como lo comenté anteriormente, los centros diurnos contribuyen a evitar que estos escenarios se incrementen y permiten a las personas mayores seguir en sus hogares, en sus casas, lo que es muy importante para ellas. Por su parte, programas como cuidados domiciliarios brindan atención en sus hogares a personas que tienen algún tipo de dependencia y a sus cuidadores y cuidadoras les permite un respiro.

También debemos mirar a esta población como sujetos de derechos. Esto es clave, porque cada vez más las personas mayores irán aumentando en número y eso no significa que vayan dejando de hacer cosas, sino que debemos velar como sociedad porque existan los espacios y las garantías para que este segmento de la población siga participando si así lo desea.

Evitar situaciones de edadismo, que es aquella de discriminación solo por factores de edad, también es muy relevante. Como sociedad debemos comprender que tener 60 años o más no es sinónimo de pérdida de capacidades. Hemos visto situaciones en las que a las personas mayores se les quiere dejar fuera del sistema financiero, fuera de la opción de conducir un vehículo, solo por factores de edad. Esto no puede ocurrir, esos son derechos que cualquier ciudadano tiene y como sociedad debemos velar que esto se nos permita hasta cuando tengamos las capacidades y condiciones para hacerlo.

Finalmente, debemos avanzar hacia un envejecimiento que entregue condiciones de dignidad a las personas mayores, que sea activo, es decir, que les permita seguir desempeñando diversos roles en la sociedad y que sea saludable, con condiciones y espacios para que las personas mayores puedan mitigar las enfermedades que se producen con la vejez y contar con los apoyos para enfrentar estos escenarios en el caso de ser necesario.



Francisca Rojas Herrera
Encargada
Unidad de Comunicaciones
SENAMA